

# Documentos coloniales: una defensa del Perú intelectual

Walter Redmond O'Toole

## NOTA PRELIMINAR

En este artículo se reúnen, para el estudiante de la historia intelectual iberoamericana, unos documentos del virreinato peruano del siglo XVII, traducidos del latín, en los que se revela una conciencia y un aprecio del pensamiento americano. Los autores hacen una apología de las excelencias de la "inteligentsia" criolla, ejemplo de los méritos del nuevo mundo, refutando así el mito de la supuesta inferioridad de los americanos.<sup>1</sup> El género literario (valga la expresión) de estos documentos es el material prefatorio de varios tipos, como prólogos, dedicatorias, recomendaciones, etc., que solía colocarse al principio de los libros impresos. Se han tomado textos de las obras de Jerónimo de Valera (lógica, 1610), Alfonso Briceño (teología y metafísica, 1642), y Juan de Espinosa Medrano, 'el Lunarejo' (lógica, 1688), y son a saber: el 'prefacio al lector' por Valera, la 'evolución de la obra' de Briceño por Pedro de Ortega Sotomayor, y las 'recomendaciones' de la filosofía del Lunarejo compuestas por Ignacio de Quesada y por un portavoz anónimo del colegio dominicano de Santo Tomás de Lima.<sup>2</sup> Estos preám-

1. Para un comentario véase W. Redmond, "A Defense of Intellectual América: Apologies by 17th-Century Peruvian Thinkers", *The Americas* (octubre de 1979).
2. Valera (franciscano, lector de filosofía y teología en el convento de Lima, m. 1625): "Ad Lectorem Praefacio" (sin fecha y número de página) en *Commentarii Ac Quaestiones In Universam Aristotelis Ac Subtilissimi Doctoris Ihoannis Duns Scoti Logicam* (Lima). Ortega (rector de la Universidad de san Marcos, obispo de Trujillo, Arequipa, y Cuzco, m.1658): "Ex Praescripto Excellentissimi Comitiss de Chinchon Peruani Regni Proregis, censio operis..." (1636, sin número de página) en Briceño (franciscano, obispo en Nicaragua y Venezuela, m.1669), *Prima Pars Celebriorum Controversiarum In Primum Sententiarum Scoti* (3 tomos de los que se publicaron 2, Madrid). Para una traducción de los tratados metafísicos de esta obra, véanse J. D. García Bacca, *Alfonso Briceño: Disputaciones Metafísicas* (Caracas: Fac. de Hum. de la U. Central, 1955) y *Antología del Pensamiento Filosófico Venezolano*, 3 tomos (Caracas: Ediciones del Ministerio de Educación, 1954 y 64), t. I. Quesada (provincial de la provincia dominica de la santa Cruz de Indias y socio del maestro general en Roma): "Commendatio Authoris", en Espinosa Medrano (profesor de filosofía y teología en san Antonio Abad en el Cuzco y canónigo magistral, m.1688), *Philosophia Thomistica Seu Cursus Philosophicus Duce D. Thoma Doctore Angelico*

bulos, juntos con otros escritos como el prólogo que Espinosa Medrano prepuso a su lógica, forman una unidad suelta en el sentido de que ventilan el mismo tema y los textos posteriores frecuentemente aluden y desarrollan puntos mencionados en las publicaciones anteriores.<sup>3</sup>

La traducción que se presenta aquí es modesta y en general literal. En las anotaciones al pie de la página hemos completado, hasta donde ha sido posible, las referencias de los lugares citados por los autores, comentamos dificultades de interpretación, y registramos enmiendas textuales significativas. Las notas originales (marginales o incluidas en el texto) aparecen entre barras diagonales, como también las observaciones y cambios introducidos por los escritores en los pasajes ajenos que citan directamente. Lo contenido entre corchetes y en general la disposición de secciones y párrafos se deben a nosotros.

## I. VALERA

### PREFACIO AL LECTOR

[Nazaret y Perú]

La presente edad, óptimo lector, abunda tanto en distinguidos ingenios y está tan llena de un rico conocimiento de la realidad, apareciendo en ella a diario un sinnúmero de peritísimos maestros de filosofía, de quienes no pocos discuten la materia propuesta tan digna y sutilmente que nada más, parece, ya puede desearse. Quizás preguntarás, pues, por qué doy yo prueba de mi inopia e inhabilidad sin temer las importunas voces de los críticos que a mi oído susurran:

¿Acaso algo bueno ha de venir de Nazaret— o del Perú? Bien que podría responderte que

Dios es capaz de suscitar hijos de Abrahán de las piedras /peruanas/.<sup>4</sup>

---

*Peractus* (sólo se publicó el primer tomo, de lógica, Roma). El colegio de Santo Tomás: "Collegii S. Thomae de Aquino Limensis Ordinis Praedicatorum. Commendatio Operis". (faltan firma, fecha y número de página), en la misma obra de Espinosa. Sobre la filosofía del Lunarejo ver W. Redmond, "Latin American Colonial Philosophy: The Logic of Espinosa Medrano". *The Americas*, t. xxx, N° 4 (abril de 1974), 475-503, y la bibliografía en la p. 475.

3. Véase la traducción del "Candido Lectori" en W. Redmond "Juan de Espinosa Medrano: Prefacio al lector de la Lógica", *Fénix*, N° 20 (1970), pp. 74-80.
4. "Críticos": *critocorü*. Ver Jn. 1:46, Mt. 3:9, Lc. 3: 8.

[*Inspiración de la obra*].

Callo algunos motivos que estimularon mi ánimo, aventurándose contra corriente en ondas contrarias y a punto de ceder ante la dificultad de la empresa; sabe al menos cómo fue un gran amor a nuestro preclarísimo doctor, el sutil Escoto, lo que me metió en estas angustias.<sup>5</sup> Pasé mi mocedad estudiando letras en el insigne colegio de San Martín de esta real ciudad de Lima a cargo de los venerables padres de la sociedad de Jesús (les doy inmortales gracias como a mis ascendientes en esta materia), institución ennoblecida por admirables virtudes y enriquecida por el abolengo de toda ciencia (podrías llamarla de veras semillero de todas las órdenes activas en este mundo peruano). Tras egresar, entré por divino agüero en la sacra orden de nuestro padre seráfico Francisco, y desde que comencé a saborear, estrechando los labios como dicen, la doctrina de Escoto, mi único deseo ha sido de alcanzarla con todo el empeño de mi alma. Apreciaba cada día más la sutileza del doctor al desatar éste los nudos de Hércules en la discusión de cualquier cuestión, su agudo ingenio, casi divino, cuando abre paso por los ásperos y tortuosos caminos de la dialéctica, su gran profundidad en el descubrimiento de los secretos de toda la filosofía, su singular don de inteligencia al poner de manifiesto los recónditos misterios de la sagrada teología, y el rico caudal de su erudición en cualquier tema. Y conforme comenzó mi alma a arder con la gran ilusión, tras adentrarse suficientemente en su doctrina, de dar una señal de mi afecto íntimo. No creía que pudiese brindarle obsequio más grato que primeramente dedicarse a esclarecer, hasta donde permitiera mi escasa aptitud, la base de su pensar y una vez esclarecida comunicarla a nuestros estudiantes. Pues todo el mundo reconoce por experiencia que es de mucho provecho sostener en la juventud los fundamentos de una doctrina; hasta tal punto que la divina sabiduría proclama en Proverbios /22 [:6]/:

[Enseña al] joven su camino,  
Y al envejecer, de él no se apartará.

[*Escoto y sus oponentes*]

Pues si algunos desdeñan teorías escotistas, llamándolas absurdos, ficciones, fantasía y declarando con lenguaje osado y desenfrenado que deben desterrarse lejos de las escuelas (podría echarse contra ellos el dicitio “un cerdo instruye a Minerva”, pues no hay que leer a Escoto con ojos legañosos), la razón es que no han saludado a sus principios ni desde el umbral, porque de lo contrario admitirían que son cabalmente aceptables y cada una tiene abundante sentido.<sup>6</sup> En esta época gran parte de los antiguos y modernos, y no los menos renombrados, se prestan a defender teorías del sutil Escoto, y la misma fuerza de la verdad obliga a muchos a dejar la otra escuela y abrazarse a la nuestra, grabado en su mente el dicho famoso y sabio “es bueno ser

5. “Ceder”: *succubentem*.

6. “Saludar desde el umbral”, es decir, estudiar ligeramente; ver Séneca *Epístola* 49.6.

vencido por la verdad".<sup>7</sup> En realidad, ya casi no hay academia sin influjo de Escoto.

[*El dictado*]

[Otro móvill] ha sido la común voz de mis estudiantes y la insistencia de mis amigos quienes no han dejado de animarme a publicar mis apuntes sobre los libros de Aristóteles de lógica, filosofía, y metafísica.<sup>8</sup> Los repartía a mis hermanos y alumnos en mi cátedra de este insigne convento de nuestro seráfico padre Francisco, escritos no en una sola ocasión sino revisados con más esmerada indagación y más perfectamente pulidos durante dieciséis años de impartir filosofía y sagrada teología. Quería que tuviesen más fácil acceso a ellos para librarse de la gran labor cotidiana de copiarlos a mano en la clase (trabajo que derrocha casi todo su tiempo, asaz caro y urgente para los religiosos), para dedicarse más oportuna y fructuosamente a sus oficios religiosos y quehaceres literarios.

[*A los críticos*]

Hice lo que pude, pero si te parece que nada he hecho aún, échalo todo en buena parte, atento a la cortesía, y estudia mi causa con sinceridad. Y si llegaras a ser crítico severo e insistieras en corregir mis errores y refutar lo que escribí, ruego tengas en cuenta que es fácil desazonar a un autor cuando está ausente, y que, por grande que sea tu ciencia y doctrina y por mucho que sobresalgas en ingenio, eres un hombre con mente insegura y sujeta al error y a la falsedad. Pues, como dice Quintiliano, yerran los sabios y eruditos, a veces ceden al peso, y se fatigan de cuando en cuando. No caigas, pues, en el execrable delito de quienes con sus afrentas impiden que otros presten servicios y no creen correcto sino lo que ellos hacen.

[*La tipografía*]

Esta edición está llena de erratas, puesto que en estas partes hay una muy gran escasez de impresores y los que hay son poco diestros y más inclinados a cometer errores. Pero la encomendaré a personas más hábiles para quitar sus defectos, procurando así que esta obra nuestra vuelva a brindarse a ti.

Adiós.

7. Los "antiguos", incluyen tomistas y escotistas y los "modernos", los "nominalistas". La "otra escuela" es la tomista.

8. "Filosofía" aquí parece ser "física".

## II. O R T E G A

## EVALUACION DE LA OBRA

preparada por orden del excelentísimo conde Chinchón, virrey del Reino del Perú, por el muy erudito don Pedro Ortega Sotomayor, profesor primario de sagrada teología en la célebre academia limeña, primeramente canónigo magistral de la catedral metropolitana de Lima tras ganar aguda competencia con dignísimos concursantes, luego escolarca, habiendo obtenido la dignidad escolasteria, y conciller de la academia limeña.

[Briceño y su obra]

He leído con aplicación y placer casi arrobado esta *Prima Pars . . . in Primum Sententiarum Scoti* por el muy reverendo padre Alfonso Briceño, chileno, lector primario emérito de teología en este convento de san Francisco, por orden del excelentísimo señor virrey, y como lector siempre nuevo la releo con ávido afán de aprender. En su argucia y sutileza, que no roza puerilmente la superficie sino cala en lo profundo maduramente, Escoto mismo, doctor sutil y príncipe de los doctores sutiles, como otro Sócrates, puede reconocer a su Platón, cisne que estirando las alas vuela de su seno por el mundo y cautiva con su grato canto los ingenios de los sabios. O bien, en nuestro Briceño puede verse a sí mismo restituido y restaurado por una dizque transición pitagórica o retorno.

Recuerdo yo, que soy de la misma edad, que desde su juventud se le apodó "Pequeño Escoto" y después "Escoto", por la sagacidad y agudeza de su genio— por agüero siempre fausto, predicción feliz y evento aún más feliz. En fe de lo cual, Escoto, si desea, que repita la prueba de Pitágoras, y visite con nosotros el templo de la sagrada Palas, es decir, de la teología cristiana. Que señale entre las demás ofrendas de los doctores de este tan docto siglo su escudo que poco ha fue colgado para la diosa y antes fue llevada en su brazo izquierdo en la muy combativa y contenciosa guerra escolástica —más que la troyana—, y lea su inscripción: "defensa muy perita, ingeniosa, erudita, y auténticamente escotista". El autor, pues, canta con más razón de su Escoto lo que Besarion, famoso entre los griegos, cantó de su Platón.

Si nuestra actividad intelectual ha brillado algo, si algo hemos hecho, de buena gana permitimos, aún descamos, que se piense o que todo lo hemos tomado de Platón /dígame Escoto/ o que él mismo /pondera/ ha estado presente para defenderse así mismo /en Rodiginio, lb. 30, cp. 37/.<sup>9</sup>

9. Luis Celino Rodiginio. *Lectioinum Antiquarum Libri XXX*.

Es, pues, el escudo de Escoto.<sup>10</sup>

[*Preocupación de lo fundamental*]

Por otra parte, es, para toda escuela, un espléndido banquete de sabiduría (aliento puro y verdaderamente racional), en que no sólo se vierte el aguamiel del lenguaje melifluido de Platón, digo, divino y del todo teológico, sino también se sirven los manjares del conciso estilo de Aristóteles, es decir las disputas, parcas, sobrias, densas, muy precisas y formales, de filosofía natural o metafísica, y (no lo callo) con proyecto harto juicioso y útil (sobre todo para la escuela escotista).

En realidad, ya que el estudio desmesurado de la teología (desvió algo a Tertuliano) las más veces suele conllevar el descuido de los pies (por eso cayó Tales en la fosa), gran parte de los modernos, muy absortos, digo, en el cielo en sus disputas teológicas, quizás por la soberbia y pretensión de su especulación, no velan por sus pasos, con los que, es a saber, como principios, dirigen el trayecto de sus razonamientos.<sup>11</sup> En realidad, con sólo mirarse los pies, debería cerrarse todo aquel mundo, todo aquel desmedido espectáculo de libros y disputas, como cola de pavo real.

Pero el siglo, si bien fértil y fructuoso en amadores puros y auténticos de la sabiduría, en gran parte es ambicioso y muy ávido de la gloria. Lamento y denuncio con Séneca:

Tomamos como debido todo cuanto la adulación descarada acumula sobre nosotros. Nos ponemos de acuerdo con los que nos llaman muy buenos y sabios, sabiendo mientras tanto que siempre mienten. Hasta tal punto somos indulgentes con nosotros mismos que queremos ser alabados por aquello que está diametralmente contrario a lo que hacemos.<sup>12</sup>

La voz de Alejandro es clara:

...Dicen que soy hijo de Júpiter, pero /siento los defectos del cuerpo/.<sup>13</sup>

Séneca agrega:

Hagamos lo mismo, /ya que/ la adulación atonta proporcionalmente a cada cual.<sup>14</sup>

Al menos el modesto Sócrates de otro tiempo, que diga mejor y más concienzudamente de mi nuevo Escoto que de sí mismo: ¿cómo no vamos a creer más sabio al que nunca dejó de indagar desde que comenzó a comprender?—

10. Juego de palabras: *Scoti... scutum*.

11. "... Tertuliano": *Tertulianū paulo alio deflectā*.

12. *Epístola* 59, 11.

13. Séneca *Epístola* 59.12: "Todos juran que soy el hijo de Júpiter, pero esta llaga clama que soy un hombre". Ver Plutarco *Moralía* 180 E.

14. *Epístola* 59,13.

pues en realidad ni dejó después de jubilarse /en la *Apología* de Jenofonte/.<sup>15</sup>

[*Originalidad en las escuelas*]

En efecto, el nuevo atleta o luchador toma la pluma como espada de la palma [de Escoto], mercedamente guarnecida con los listones, y con más ahinco y ardor se arroja a estos certámenes o controversias, más que a los [juegos] capitalinos, haciendo frente al palénico.<sup>16</sup> Y se reivindica lo que Dionisio dijo de Jeroteo, jefe de los teólogos:

Por probada investigación de la escritura penetró a fuerza de mucha lucha y ejercicio /*De Divinis Nominibus*, fin ep. 2/.

En verdad, a fin de convertir para Dios (así lo tomo en vista del ejemplo de Porfirio /*De Sacrificiis*, Lb. 2/ y de la preclara índole del autor) en utilidad de su escuela estas gavillas, primicias de los frutos o ideas, es decir, la misma contemplación de la divinidad y de sus favores,

/hace/ de hacendoso ama de casa, /acrecienta/ lo que /recibe para que/ una mayor herencia pase a sus descendientes...

Ea, pues, aplaude y anima Séneca /*Epístola* 64/:

Mucho queda y quedará siempre por hacer. Ni al que nace tras mil siglos se le negará la oportunidad de aportar algo. Aún cuando los antiguos lo hubieran descubierto todo, esto siempre será nuevo /insisto en ello/: el uso y el conocimiento y clasificación de los descubrimientos ajenos.<sup>17</sup>

Bonito y verdadero. Y Briceño lo ha seguido y abrazado. Nadie tendrá tan turbia la vista que no acoje con aprecio y se desvive grandemente, si no por los muchos puntos sutiles y sublimes que [Briceño] descubrió, al menos por su admirable "conocimiento y clasificación" de los descubrimientos de su Escoto. Ya se ve que absorbió la mente de su maestro, su madre y nodriza, prueba con espíritu puramente escotista, evita los pechos ajenos,

reconoce la voz de su madre, busca las familiares fuentes de la leche materna,<sup>18</sup>

y se adhiere a su ubre.

[*Profundidad en el estudio*]

Pues nadie, por docto que sea, comprende a Escoto si no es escotista pu-

15. ...*nec enim vel emeritus desistit*. La segunda parte del pasaje se refiere, en Jenofonte (*Apología Socratous* 16.7) a Sócrates.

16. ...*ac Pallenicum aspiciens*.

17. Ortega cita en bastardilla sólo la última frase ("el uso..."), pero los dos pasajes aquí sangrados se toman casi literalmente de la *Epístola* 64. 7-8.

18. Ortega toma este texto, sin indicarlo, de Ambrosio, *Hexameron*, lb. 6, cp. 4, pr. 25, donde se refiere a un cordero (ver nota 20).

ro y genuino, así como nadie comprende a Tomás como semejante tomista. Por ello, hago llamamiento a Séneca:

Pierde esperanza de poder catar ligeramente el ingenio de los más grandes /¿quiénes son más grandes que Tomás o Escoto, o iguales a ellos?/. Has de estudiar cada elemento y desplegar el conjunto. Y según los contornos de su ingenio se moldea la obra, de la cual nada puede sustraerse sin estropearla.

Oh, es cierto, y lo contemplamos en ambas escuelas por cada lado.

Yo, a decir verdad, soy de mente pequeña y tosca, la cual, para bien mío, fue engendrada y nutrida en prados y riachuelos tomistas (por lo demás, de encumbrados ingenios ante cuyos nombres siempre me levantaré con reverencia de alumno).<sup>19</sup> Y en primer lugar admiró profundamente y más de una vez he captado las maravillosas, estupendas ideas de santo Tomás. Pero no puedo comprender en su filosofía sino lo que pueden quienes no son "familiares" y carecen del "sentido familiar", (muy agudo, además) para olfatear las implicaciones de una doctrina autocohérente que sigue siempre fluyendo, y percibir sus principios y causas, sus antecedentes y consecuencias. Oye este apto sentimiento, bello y verdadero, de Ambrosio /*Hexameron*, lb. 6, cp. 4, [pr. 25-6]/:

Cada [cordero] tiene el mismo olor, pero la naturaleza les da un olor familiar que su querida cría [de la madre] parece exhalar, no sé mediante qué potencia especial. La naturaleza tiene sus propias costumbres y sus sentidos familiares.<sup>20</sup>

[*América y la humanidad*]

Mas, he aquí, del oeste, sepulcro del sol, se levanta una luz inversa y trastrocada.<sup>21</sup> De las Indias ¿ha de salir algo bueno? Sí, de ellas viene el oro, la plata, las perlas, y las grandes flotas tesoreras. Pero ¿quién reconoce a sus pensadores, sus doctores? Basta, supuestamente, admitir la gente nacida en rudo suelo bajo duras estrellas a la racionalidad, a la especie indivisa y a la mancomunidad de los seres humanos.

Primero os felicito a los peruanos por ser admitidos a la razón, no sé si a su uso. También os agradezco a los que de gracia [nos] admitís, por no quedaros los únicos hombres y por liberar nuestro corazón de la naturaleza y condición de los animales /*Job*/.

Animal más santo que éstos,  
De mente más alta nación el hombre.<sup>22</sup>

19. Ortega estudió en el colegio de san Martín; ver M. de Mendiburu, *Diccionario histórico-biográfico del Perú* (Lima, 1879-90 y 1931-4), *in loco*.

20. El sentido es que incluso en un gran rebaño, las ovejas conocen a sus corderos y éstos a aquéllas, aunque el pastor se equivoque.

21. ...*inversa... et praepostera lux*.

22. *Sanctius his animal, mentisque captior altae/ Natus est homo*.



## [Pureza de raza]

Un peruano. Tienes razón, oh Simónides: conviene que sea gloriosa tu patria. Callo que si bien hemos nacido en las Indias no somos "indios", ni tenemos con ellos vinculo de sangre. Hemos descendido por parte de padre y madre puramente españoles, de los descubridores y conquistadores, de los que apaciguaron, cultivaron, acicalaron las Indias, de aquellos veloces ángeles de Dios, quienes, según Isaías, por inspiración divina fueron enviados a estas riquísimas y ocultísimas comarcas para civilizar a sus pueblos, llevarlos de sus costumbres funestas y salvajes a la cultura humana, y suavizarlos con entrambas fes y con toda civilización.<sup>23</sup>

Tales cualidades convienen nítidamente a los antepasados de nuestro autor, en particular a su abuelo materno, Francisco Peña, célebre jefe de peruanos y chilenos y renombrado expugnador, de quien cantó verdadera y hermosamente el ilustre historiador Alonso Ercilla:

Pues Peña, aunque de lengua tartamudo  
Se rebuelue con tal desemboltura  
Qual Cesio entre las armas de Pompeo  
O en Troya el fiero hijo de Peleo  
/La Araucana, pt. 1, canto 5 [149:52]/. <sup>24</sup>

Pues fue aquel valiente jefe algo embarazado de lengua pero muy desembarazado de mano y autor de proezas en la guerra.<sup>25</sup>

## [Geografía y pensamiento]

Empero se podría objetar que las semillas de los frutos decaen frecuentemente por la condición de cielo y tierra, siendo así que este cielo y tierra engendraron aquellos habitantes originales tontos, obtusos, mentecatos, y notorios en tantas relaciones por sus costumbres. No niego que la templanza de un lugar afecta mucho el ingenio y el comportamiento; lo aprendí de Hipócrates, Platón, y Cicerón, y oigo el "oído bátavo" del antiguo proverbio. Según Tertuliano, en Tebas nacen obtusos y necios, pero en Atenas los más agudos en inteligencia y lenguaje. Mas él mismo dice que otras muchas causas hacen la mente aguda u obtusa:

Agudizan [*la mente*] el estudio y la disciplina, las artes y la experiencia, la ocupación y el trabajo; la embotan la ignorancia, la apatía y decidia, la pasión, la inexperiencia, la ociosidad, el vicio /Tertuliano profetiza de las Indias/. Pueden añadirse a estas [causas] los poderes que presiden, si los hay, pues según nosotros /entiende los fieles/ presiden el señor dios y su rival el diablo, y en la opinión corriente /de los increyentes/, son la providencia, el hado, la necesidad, la fortuna, y el libre albedrío. <sup>26</sup>

Nada es más apto para nuestro propósito.

23. "Angeles..."; ver nota 43. "Riquísimas y ocultísimas" es un juego: *ditissimas et abditissimas*.

24. Ortega cita los versos en español.

25. Juego: *impeditioris/expeditissimae*.

26. *De Anima*, cp. 20, pr. 3 y (la citación) pr. 4-5.

Conque la agudeza o embotamiento de ingenio se deben a otras causas que el cielo de una región. El cielo de estos parajes es tan fino y templado, capaz de producir mentes excelentes, sutiles, y precoces, que en ellas abundan innumerables lugares de Minerva al fundarse su Atenas. Antes bien, Megilo y Cleinias encontraron para Platón lugares que prometían nobles, justas, y gratas usanzas, fácil y oportunamente, a cada paso, sin viajar lejos. Los colitenses y sus niños no se consideraban como deleites o maravillas por su precoz lenguaje, locuacidad, y pronto uso de la razón, pues así era todo el deme de Colito. <sup>27</sup>

Esto supera la fe; dicen que son tonteras indianas. ¡Mal inexpiable! Nos hallamos alejados en este otro mundo como si fuera el reino de Plutón: con oro, plata, minas— y vanas sombras, fantasmas de hombres, sueños. Hasta tal punto que si Eneas, europeo del mundo superior, descendiera a nosotros,

Se maravillará allá lejos las armas y carros vacíos de hombres. <sup>28</sup>

Y aún cuando viera a nosotros y a lo nuestro, nos tocara, nos abrazara estrechamente, no creería:

Tres veces esquivo las manos el fantasma en vano asido. <sup>29</sup>

El es más bien el vano y su juicio es vano y falso.

Tertuliano, como era un africano plantado allende el mar, quizás abastido por el mismo denuedo e injuria como nosotros, se quejó vehemente:

Eres vano si tu caracterización de esta lengua [latina] o de la griega, la cual le está estrechamente relacionada, te lleva a negar la universalidad de la naturaleza. No sólo a latinos y argivos cae el alma del cielo. Un solo hombre hay en todos los pueblos pero [varios] nombres, un alma pero muchas lenguas, un solo espíritu pero varios sonidos. Cada pueblo tiene su propio lenguaje, pero la materia de las lenguas es común. Dios está en todas partes y su bondad por doquier. /*De Testimonio Animae*, cp. [6]/

Dios y su bondad, efectivamente, actúan así magníficamente con nosotros.

Aquí un aire más copioso viste las praderas  
De purpúrea luz, y conocen su sol y sus estrellas. <sup>30</sup>

[*La queja americana*]

A menos que muchas cosas grandes se intercalen y estorben su luz nítida y pura. ¡No por eso desistáis, oh estrellas mías!

27. Ortega toma estos tres ejemplos de Tertuliano, *De Anima*, cp. 20, pr. 3. donde se alude a Platón *Timeo* 24C-D y *Leyes* 704B.  
28. *Eneida* 6.651. Virgilio visita con Sibila la región de los bienaventurados.  
29. *Eneida* 2.793 y 6.701. Ortega lee *complexa* en vez de *comprensa*.  
30. *Eneida* 6.640-1. No consta claramente por qué esta apología no se aplique a los indígenas.

Hay algunas cosas que tapan el sol mismo. Pero /su fuerza y luz/ ... siguen sin merma hasta entre obstáculos, y, aunque algo se interponga cortándonos la vista, sigue obrando y llevado en su curso. Cuando reluce entre las nubes, no es menor ni va más lento que cuando está despojado; ... pues importa mucho que algo sólo tape o detenga su luz. Asimismo, los obstáculos nada sustraen a la virtud: no es menor sino que menos alumbra. ... No aparece de la misma manera como brilla. En sí misma es la misma, y a guisa del sol oscurecido ejerce su fuerza en oculto. ... Los perjuicios y denuestos, pues, pueden contra la virtud lo que pueden las nubes contra el sol. /Séneca *Epístola* 92 [17-8]/

¿Quién hay, por exangüe y exánime que sea, que no se conmueva? Así, pues, somos hombres, de la misma naturaleza y condición, si bien vivimos en otro mundo, donde ves, según el canto de Claudiano, una luz:

Más pura, y admirarás más bien /los campos americanos/ y sus pios cultores; /Aquí/ una edad más preciosa, mora una estirpe de oro. <sup>31</sup>

Ejemplo y ejemplar es nuestro Briceño. La naturaleza no le ha negado ninguna marca de genio y talento, ninguna distinción, ni el acervo de cuanto suela la verdadera gloria conferir a los hombres. Hasta tal punto que Séneca dice más bien de él que de su Clarano:

La naturaleza... genera a tales hombres para hacer constar que la virtud [y]... el genio muy feliz nacen en todo lugar y bajo cualquier piel /*Epístola* 66 [1 y 3]

Pues, si bien la naturaleza parece haberse portado injustamente al colocar tales espíritus en lugares alejados, cortados del reconocimiento y del premio, ahora hace superabundante recompensa produciendo a algunos que superan los obstáculos pese a estar embarazados por la naturaleza y el descreído de su tierra.

Vamos, pues, mi Briceño; se permite ascender al cielo incluso desde los rincones apartados. Levántate ya y supón que tú también eres digno de Dios /tomo mucho del mismo/. <sup>32</sup>

[*Queja al virrey*]

Entre tanto, excelentísimo conde, sois testigo ocular de cómo generalmente la juventud peruana se levanta por su propia fuerza a la virtud, a la religión, a las buenas y nobles artes, y a toda la cultura civil, junto con una admirable elegancia y amenidad de costumbres, y cómo nacida en tanta abundancia material y en la atracción y seducción de tantos deleites, un

31. *De Raptu Proserpinae*, 2.284-6. En este texto (que Ortega cambia algo) Plutón alienta a Proserpina en torno al reino infernal: "No creas haber perdido el día; tenemos otras estrellas y otros orbes, y verás una lumbre más pura y admirarás más bien el sol elíseo y sus pios habitantes. Allí una edad más preciosa, mora una estirpe de oro, y nosotros poseemos siempre lo que se merecen los hombres de arriba una sola vez" (282-7).

32. ...*et te quoque dignum finge Deo*. Ortega sigue usando imágenes de Séneca *Epístola* 66.3.

verdadero torrente de oro y plata, crecen por sí solos, sin sembrador o labrador (es decir, sin reconocimiento y premio de su virtud y erudición) como rosas en el jardín de Midas.<sup>33</sup> Ves

cuán injusto juicio /ciega Fortuna nos/ perpetra al amar a sus hijos altos y excel-  
sos, /más cercanos y mayores en edad/, más que /nosotros que somos/ cortos y  
medianos. Las fieras no distinguen entre sus crías, sino que se echan para aliment-  
tar a todas con equidad. Las aves reparten la comida por partes iguales.<sup>34</sup>

Pero a nosotros raras veces se nos cae una migaja o un hueso roído.

Sacerdotes castos que eran por toda su vida,  
Pios poetas que cantaban dignamente de Apolo,  
Artistas hermoheando la vida por su creación,  
Quienes hayan merecido una memoria en los demás.

¡Ay! Injusta Fortuna un justo canto nos ha profanado.

/Ningunos/ tienen las sienes ceñidas de la nevosa cinta.<sup>35</sup>

Antes bien, príncipe humanísimo, ya

sabes que Virtud mira con los mismos ojos a todas sus obras como a sus propios  
hijos y muestra igual bondad a todos, y en verdad, más bondad a los que sufren  
dificultades. Hasta el amor de los padres, en efecto, se inclina más [a sus hijos]  
de que se apiadan. Virtud asimismo no /menos/ ama a sus obras que ve contra-  
riadas y acongojadas, sino más bien, como buenos padres, los favorece más y las rodea  
de atenciones.<sup>36</sup>

[Una nueva estrella en un nuevo cielo]

Por consiguiente, oh madre Virtud,

...debes acudir a /nosotros/ en seguida, ni tienen [tus otros] niños que presen-  
tarse tan a menudo, no porque éstos te sean menos queridos, sino porque es natu-  
ral extender más la mano a lo que sufre /Séneca *Ad Helviam de Consolatione*  
último ep. [21.1]/.<sup>37</sup>

Sufrimos; extiende tu mano. Y conmueve profundamente al virrey, pupilo  
y ejemplar tuyo, para que nos extienda su mano.

33. "Atracción y seducción": también "alcahuetería y amancebamiento".

34. Ortega, sin indicarlo, cita a Séneca *Epístola* 66.26.

35. *Eneida* 6.661-5, donde Virgilio se refiere al país de los bienaventurados. Or-  
tega en la línea 665 sustituye irónicamente *omnibus* por *nullis*; el poeta dice  
que todos tienen las sienes encintadas.

36. Ortega cita, sin indicarlo, a Séneca *Epístola* 66.27. Pone *minus* en vez de *magis*,  
pero en la siguiente oración parece entender el pasaje en el sentido de Séneca:  
la virtud no necesariamente ama más a sus obras afligidas, sino que cuida más  
de ellas.

37. Ortega acomoda el sentido algo omitiendo ciertas palabras.

Mas extiende primero tu mano a Briceño, en quien estamos todos, para que vea la luz esta obra espléndida y esmerada. Concuerta con la ofendida fe católica a la cual en verdad ha prestado bastante servicio. Seguramente es digna por lo menos de exhibirse por manifestar lo insólito como placentero espectáculo.

La hueste de astros que adornan la belleza del inmenso universo no atrae una muchedumbre. Pero si relampagueare súbita e inesperadamente una nueva luz, todos reparan en ella, apuntan, y olvidando las demás estrellas, preguntan si la advenediza es portento o una mera estrella /de la misma obra en otro lugar/.

Juzgarán hombres rectos, honrados, sabios: acogerán y alabarán esta nueva estrella que ha brillado desde un cielo nuevo.

Lima, idus de abril del año 1[6]36.

Doctor don Pedro de Ortega Sotomayor.

### I I I. Q U E S A D A

#### RECOMENDACION DEL AUTOR

por el muy reverendo padre maestro fray Ignacio de Quesada, procurador general y definidor para las provincias de santa Catalina virgen y mártir de Quito y de san Antonio del Nuevo Reino de Granada, prior provincial y visitador general de la provincia de la santa Cruz de Indias, muy digno socio del reverendísimo padre maestro general de la orden de predicadores para las provincias de las Españas e Indias.

[Espinosa y su obra]

Esta primera parte de la *Philosophia*, publicada aquí en Roma por el muy distinguido peruano Espinosa Medrano, me fue entregada, pues se creyó que debía de conocer al peruano en el reino del Perú o personalmente o por el renombre que adquirió por su única erudición.<sup>38</sup> Y no se engañó quien pensó así, pues ¿hay quién ha perseguido letras y estudios superiores en el reino tan amplio a quién no llegase la fama del muy ilustre

38. Hay que relacionar esta *commendatio* con el prefacio de Espinosa Medrano (ver nota 3).

filósofo? Por cierto a los europeos está permitido atestiguar de su excelente preparación en todas las ciencias, su virtud, erudición y otros dones que los muchos títulos que lo honran, aunque casi llenan una hoja, nunca podrán adecuar. La primera parte de esta *Philosophia*, en fin manifiesta sus cualidades, y no cabe duda de que los sabios, al recibir este ejemplo de su sólido, agudo, elegante, y agradable ingenio, querrán ávidamente las demás partes.

[*Riqueza y religión en el Perú*]

La región del Perú ha sido hasta ahora asaz conocida al mundo entero por su riqueza y por sus inagotables venas de oro. Los europeos cuentan cosas de ellas que parecen superar la fe, pero ni aparentan la realidad. Fácilmente podría creerse que la madre naturaleza quiso guardar en suelo peruano un tesoro público para todo el orbe, del que pudiesen enriquecerse todos los demás reinos, incluso los del mundo antiguo.

Además, muchos hombres santos ya han dado suficientes pruebas de que esta feliz tierra también es bien amada por el cielo. La santa virgen Rosa de Lima marcha a la cabeza de sus largas filas como futuro modelo de santidad para otros. La sagrada congregación de ritos también reconoce su santidad, la cual emulan los muchos que siguen cabalmente sus ejemplos, perfumados de su olor: a diario se introducen nuevas causas para proclamar su santidad e inscribirlos en el calendario de la iglesia.

[*La vida intelectual en el Perú*]

Sin embargo, parecería faltar una cosa para que el nuevo mundo emparejase al viejo, a saber, que los americanos cultivasen con parecido celo las ciencias que habían recibido, junto con la fe y el culto religioso, de los europeos (un sentido de gratitud obliga a confesarlo), y que mostrasen que podían segar no poco fruto al cultivarlas e incluso dar un incremento.

Ahora bien, esta *Philosophia* del doctor peruano, en mi opinión, brindará a los europeos una excepcional prueba de la capacidad de los intelectuales peruanos de cultivar esmeradamente hasta las ciencias más elevadas. En ella, docto lector, con razón puedes persuadirte de que en el reino del Perú todo es de oro: la edad es de oro, sus siglos de oro, y que ingenios felices en ella se encuentran [...] <sup>39</sup>

Platón hace mucho tiempo dijo que se mezclaba el oro [...]; para no faltar a los peruanos ninguna marca del imperio afortunado. Santo Tomás observó, basándose en la historia, que para alcanzar la cumbre de la gloria un imperio debe reunir tres cosas:

culto divino, sabiduría académica, y poder secular /De *Regimine Principum*, lb. 2, cp. 16/.

39. ...*omnia esse aurea, aetatem auream, aurea saecula*... Parece haber una laguna en el texto que afecta esta frase y la siguiente. En ésta, Quesada probablemente alude a la *República* 414A-420B.

Pues, ¿cuál falta a los peruanos? Tantos ejemplos de santidad o milagros muestran que medra el culto divino. Tan inmensa riqueza muestra que el poder secular puede elevarse al ápice. Y finalmente los comentarios de este filósofo peruano son más que suficientes para demostrar que florecen las academias y los estudios de las escuelas.

[*Acogimiento de la obra en Roma*]

Ahora bien, si se ha consentido que me dirigiese a los europeos para recomendar al filósofo peruano, también se me permitirá dar cuenta una vez a los peruanos de cuánto deben los americanos congratularse por la benevolencia, aún equidad, brindada a sus autores. Pues veo que aquellos que tienen el gusto de la verdadera filosofía aquí aprueban justamente la *Philosophia* de Espinosa y la recomiendan con grandes encomios.

[*Equilibrio de la obra*]

Y naturalmente, pues incluso los hombres más exigentes, ¿qué más desearían para una obra cabal, capaz de apoyar la fama no sólo del autor sino también de su pueblo entero? Mucho tiempo ha, Lactancio, al refutar la falsa sabiduría, indigna del nombre, de los antiguos filósofos con la verdadera sabiduría de la religión, los criticó de que, mientras que estaban bien entrenados en la espada, papel ofensivo de la filosofía, careciesen de escudo para defender su propia posición y fuesen acribillados por los dardos en derredor /*Liber de Falsa Sapientia*. [Ib. 3, cp.4]/. Espinosa, en cambio, soldado peruano de Minerva, armado plenamente con espada y escudo, representa una filosofía íntegra, completa en todas sus partes. Pues, ¿quién apremia al adversario, le acosa, más aguda y vigorosamente, sin dejarlo dónde tomar posición? Y ¿cómo protege y defiende su propio terreno, cómo se fortifica por doquier, sin dejarse asaltar por cualquier lado!

[*Latinidad*]

Hay otro mérito que los romanos no pueden sino acoger con aplausos: ¡cuánta elegancia incorpora en su explicación hasta de los temas más difíciles! ¡Con cuán preciso estilo, con cuántos ornamentos adicionales embelece su ciencia, la cual de otra forma quedaría estéril. Al leer a otros crearás que admiten todo barbarismo en su ciencia! Consecuentemente, las dos hermanas, Filosofía y Filocalía, atraídas por el ingenio sólido y placentero del peruano, parece, quedaban a su lado mientras escribía y deseaban depararle sus gracias.

Decía san Agustín tiempo ha en su controversia con los académicos, al esparcir muchas luces de elocuencia por todas partes:

Filosofía y Filocalía son hermanas carnales, hijas del mismo padre /*Contra Academicos*, Ib. 2, cp. [7]/.

Pues nada hay más deudo a la verdadera sabiduría que la verdadera belleza. Mas ¡cuántos filósofos bárbaros y rudos de la común calaña separan es-

tas bellas hermanas! No les complace sino lo burdo e inculto, y a Filocalia, hermana carnal de la verdadera Sabiduría, la consideran como vil. La ofenden con su barbarie, la ahuyentan y destierran, o mejor dicho, enfadada, ella misma huye de su compañía. Pero al mismo tiempo abandonan a Filosofía, mutilada y sucia, exhibiéndola como fea a quien su hermana cubría con adornos.

¡Cuánto más feliz es el peruano, a quien halagan las hermanas consanguíneas que acoge a su sociedad; hasta tal punto lo favorecen al escribir que podría pensarse que le han conferido todo lo que tienen! El a su vez las estima e imita de tal modo que nunca podría verse Filosofía más bella ni Filocalia más docta. Espinosa, en efecto, estaba obligado a cultivar la dialéctica, puesta como espinal y zarzal en la entrada de la filosofía, y no podía sino tratar sistemáticamente

las espinas de la mente y las zarzas del entendimiento.

en las palabras de Ambrosio /*Hexameron* [cp. 11, pr. 48]/, pero diría yo en verdad que en la dialéctica de Espinosa rodean y

cercan las espinas la gloria de las flores.

Quizás no haya aparecido ninguna dialéctica hasta ahora cuyas flores, esparcidas entre las muchas espinas exhiben más amenidad.

#### [*Reconciliación*]

Creo que el lector recibirá benévola mente estas palabras que dirige un peruano a los europeos en Roma para recomendar a su compatriota peruano, así como espero asimismo dar más cuenta a los americanos y peruanos sobre los europeos y especialmente los romanos. Pues conviene a hombres letrados resolver sus diferencias con tales oficios mutuos y con indicios de benevolencia y humanidad.

Adiós al distinguido autor.

En este convento de Santa María sopra Minerva, el día 30 de agosto del año 1688.

Fray Ignacio de Quesada, maestro, provincial de la santa Cruz.



## IV. EL COLEGIO DE SANTO TOMAS

## RECOMENDACION DE LA OBRA

del Colegio de santo Tomás de Aquino de la orden de predicadores en Lima.

[*Espinosa y su obra*]

Con gran placer hemos leído esta excelente obra por Juan Espinosa Medrano, peruano, distinguido por muchos títulos, e impresionados por tan grande y variada erudición no hemos querido que falte nuestra recomendación cual señal de nuestra gratitud por dar a conocer a nuestra patria común, llevar su fama a los europeos aumentada con un nuevo título de ciencia, y sobre todo por prestar muy buen servicio a nuestra escuela. <sup>40</sup>

[*El mito*]

Efectivamente, en el prefacio de su libro rechazó una actitud poco favorable a los peruanos, quizás implantada en las mentes de ciertas personas, la cual llamaría yo un mito, igual a aquel mito sobre la zona tórrida creído por tanto tiempo. Y demuestra a base de los testimonios del príncipe de los filósofos y del doctor angélico, a quienes los europeos no ven como sospechosos, que el polo antártico bajo el cual yace América tanto aventaja al polo ártico, siempre visible al viejo mundo, que debe admitirse que incluso Atenas, pese a ser en tiempos pasados la sede de la sabiduría, no tiene sino una posición izquierda e inferior en el mundo. Y si se me permite agregar la frase de Virgilio, tienen la "mente necia", en comparación con los peruanos, de admitirse como criterio la diferencia en paraje de tierra y polo. <sup>41</sup>

[*La cruz del sur*]

Sin embargo, aun cuando las demás estrellas nos fueran menos favorables, ¿qué no podríamos esperar los americanos de aquella cruz sidérea por la cual los europeos mismos nos estiman dichosos? Los sudamericanos y peruanos se guían por esta benigna constelación

de cuatro estrellas dispuestas en forma de cruz.

así como los europeos se guían al navegar por la vista de la estrella polar /Jerónimo Vitale, *Mathem. Ver. Crux*, "el cruzero" en español/. No envidiamos en nada a los europeos y al mundo antiguo por estas partes:

40. De santo Tomás de Aquino. Hay que comparar esta *commendatio* también con el prefacio del Lunarejo (ver nota 3).

41. Ver *Eneida* 2.54 y *Ecloga* 1. 16. Hay juego con la palabra *laevus*: izquierdo/desdichado/ necio.

En nada ceden, mas son superados sólo  
/Por la cruz estrellada/ que toca nuestro erbe.<sup>42</sup>

La cruz, efectivamente, merecía incluirse entre los astros como signo celeste de la alianza divina y de la reconciliación con los hombres, signo más dichoso y duradero que el arcoiris formado por el cuajamiento de las nubes y la refracción de la huidiza luz. ¿A quiénes más que a los americanos y peruanos les ha tocado tanta dicha, de reanimarse por la visión de esta estrella benignísima o brillante cruz, orientarse por su luz y favorecerse por sus influjos? ¿Qué no prometía a los americanos esta cruz estelar suspendida siempre sobre sus alturas, desde el comienzo de la creación del mundo?

[La profecía]

[La cruz del sur] prometía que en el porvenir los cielos emitirían rayos más puros y calientes de fe y de santidad, y que por fin se cumpliría la muy famosa profecía de Isaías en la que el divino profeta vaticinó hace tantos siglos que: hombres apostólicos y ángeles serían enviados para proclamar la fe y revelar el misterio de la cruz:

Idos, veloces ángeles, a un pueblo pospuesto,  
A una nación de línea y línea y pisoteada /Is. 18 [:2]/.<sup>43</sup>

Pues bien, ¿cuál es la región "de línea y línea", para Isaías de antaño o para el mundo antiguo sino el reino del Perú, para poder llegar al cual hay que cruzar las líneas del trópico de cáncer y del equinoccio, atravesando zonas inmensamente vastas las cuales, se pensaba otrora falsamente:

siempre rojean en el flamante sol abrazadas por su fuego /Virgilio *Geórgicas* 1 [233]/.

Claro que esta región "de línea y línea", se ha hecho más famoso por el oráculo del profeta que por los encantos y riquezas de su suelo o la dicha de su polo.<sup>44</sup>

La región del Perú, anteriormente orgullosa en imperio y riqueza, en verdad fue

pisoteada por los pies de los pobres /Isaías 26 [:6]/.

42. Compárese con la acomodación del *Astronomicum* de Manilio (1.384-5) hecha por el Lunarejo en su prefacio.

43. Tal es la traducción de Is. 18:2 que nos ofrece el autor, quien también presenta el texto en el original hebreo. Las palabras hebreas "ángeles" y "pospuesto" significan aquí "mensajeros" y "alto." "Línea y línea" traduce literalmente dos elementos de una palabra, los cuales, cuando están juntos, representan otra raíz relacionada a la idea de "fuerte." "Pisoteado" probablemente tiene un sentido activo: "pisando, orgulloso". "El profeta exhorta a los embajadores egipcios, quienes buscan una alianza con Judá contra Asiria, a volver a su patria.

44. Juego: *delitijs/ diuitijsque*.

cuando dobló la cerviz ante la fe. Y si en el oculto juicio de dios, ha sido "pospuesta", para alguna edad superior, ahora compensa la larga transmisión (suerte, al parecer, de grandezas esperadas por mucho tiempo) con más fecundidad por medio de los nuevos milagros de santidad revelados cada día más, los cuales la iglesia recibe con aplauso y acoge a los suyos.<sup>45</sup>

[*Unidad en la religión*]

Que el lector amigo pero desconocido lo divulgue no mal quiso para alabanza de nuestro pueblo. Pero los europeos que no nos envidien ni

nadie /nos/ desdeñe ya /Cantar [8:1]/.

La misma fe y religión por fin nos ha unido en una mutua alianza pese a estar separados por tan largos trechos de tierra y mar. Conque, compartiendo el mismo destino, aun cuando faltaran otras cosas, podríamos hacer nuestro:

Dios está en nosotros y trato del cielo,  
De moradas etéreas viene aquel espíritu /Ovidio *De Arte* 3/.

[*Paridad intelectual*]

Empero no crea el erudito lector que mis palabras no vengan al caso; de ellas también colegirá lo que puede esperar de esta *Philosophia*. Pues es necesario que la semejanza sea en todo: cielo, tierra, y la mente de los hombres. Y además de esta *Philosophia* del autor peruano, lector, que yace delante de nosotros y de ti, ¿cuáles otras señales más claras han de buscarse de la grandeza, penetración, y excelencia de las mentes nutridas por la religión americana y peruana? Europa no nos ha enviado hasta ahora ninguna [filosofía] del todo mejor que esta, para hablar de los nuestros modestamente— otros tal vez digan ni una pareja.<sup>46</sup>

[*Latinidad*]

Pues ¿quién jamás puso más amenidad en las disputas escolásticas, llamadas una vez por no sé quién "muy parecidas a cangrejos", por la esterilidad de sus minucias? Tan cierto es que el genio del autor y su mismo estilo parecen reflejar la amenidad y los encantos de la región. Y ¿quién jamás ha invocado más erudición en argumentos que de otra forma serían muy tenues, hasta tal punto que nada parece poderse ocultar de su mente tan culta y pulida por todas las ciencias? Y otra cosa hay, no común entre los devotos de la escuela y por eso tanto más admirable en nuestro filósofo: visitaba a menudo y veneraba a las Musas, siguiendo el precepto de Agustín, quien

45. ...*longam traditatem... compensat.*

46. ...*qua nullam adhuc in partibus praestantiorem... cui nec parem ad nos Europa transmisit.*

no pensó que los poetas hubiesen de ser del todo desdeñados por la filosofía /*Contra Academicos*, lb. 1, cp. 3/.

[*Unidad tomista*]

Los europeos no pueden sino estimar y honrar a un escritor en quien se ven y se reencuentran a sí mismos. Pues de los filósofos del antiguo mundo cuyos libros nos han llegado, apenas si hay uno que el autor humanísimo no tenga a bien nombrar al menos por consideración. Sin embargo, siempre prefiere uno a los demás, ligándose así principalmente a nuestra escuela: santo Tomás, a quien como muy fiel intérprete sigue a los alcances por doquier. Ciertamente nos complace admitir que en esto también por los europeos.

/somos/ superados  
/En la estrella de santo Tomás/.

y que nunca nuestra

Tierra hará tanto alarde de otro alumno /Virgilio/. 47

Mas sería injuriar al santo hombre encerrar su doctrina dentro de los límites del viejo mundo. Ha debido de llevarse allende Europa para que hubiese una sola escuela de santo Tomás para el mundo entero, por la que fuese ampliamente accesible, y para que las estrellas menores de las escuelas,

Sacando del mismo sol la lumbre,

ascribiesen la luz que han recibido a un solo doctor, santo Tomás.

Quien superó a la raza humana en ingenio.  
Y nacido como aéreo sol paca todas las estrellas /Lucrecio/. 48

[*El negocio más noble*]

Tal es la fuente de aquellas luminosas luces que el sapientísimo señor Espinosa desparrama en toda su *Philosophia*, y por ellas explica las cuestiones más difíciles. Los europeos, pues, a su vez también deben conceder que los genios peruanos pueden hacer un aporte al avance de la filosofía, no menos que su fértil tierra productora de oro, rica no sólo para sí misma, ha enriquecido los reinos de toda Europa con más preciosas acumulaciones de oro, plata, y perlas. La siguiente consigna era común entre amigos cuando no tenían otra cosa con que mostrar su afecto, para que no quedara su amistad del todo estéril:

47. Acomoda otra vez las líneas 384-5 de Manilio citadas por Espinosa (ver nota 42). La segunda cita es de la *Eneida* 6.877, donde Anquises habla de Marcelo, sobrino de Augusto.
48. "Accesible": ... *qua late patet*. El Lunarejo había citado el pasaje "Sacando ..." de Manilio, línea 379.

Faltos de plata mandamos una canción, y una alabanza. <sup>49</sup>

Pero la región del Perú será más feliz cuando emprenda un comercio más noble y también despache la sabiduría al viejo mundo, hace tiempo ya enriquecido con su oro y plata. Y, muy sabio Espinosa, América sola, tu único loor, no restringirá tu famoso nombre; la fama del nombre Espinosa irá al otro mundo, y agradecemos el grato favor que nos has hecho: pues el mundo entero reconocerá que en todo lugar de la tierra santo Tomás por ti reina en las escuelas. <sup>50</sup>

---

49. Se cita el texto en griego.

50. La penúltima frase: *et quod nobis collatum beneficium acceptum tibi referimus.*